

po á Coayxtlahuacan, que es grande su provincia; y á *Pochtla, Tehuantepec, Xoconusco, Xolotlan, Cozcatlan, Maxtlan, Ixhuatla, Huaxaca, Cuextlan, Huitzoac, Tizapan, Tuchpa* y todos los *matalzingas*, (1) toluqueños que son grandes sugetos, *Mazahuacan, Xocotitlan, Chiapa, Xiquipilco* y *Cuahnacan*, todos los cuales pueblos y tierras ganaron y señorearon estos mexicanos valerosos en breve tiempo, de los cuales y de sus rentas de ellos traian de tributo lo mas supremo y preciado, piedras preciosas, esmeraldas y otras piedras, *chalchihuitl*, oro, preciada plumería de diversas maneras y colores, diversas maneras de preciadas aves volantes nombradas *Xiuhtotl, Tlahuquechol, Tzinitzcan*, cacao de diversas maneras y colores, todo género de mantas ricas labradas y grandes, de á veinte brazas, que llaman *Cuauhmeatl*, y de á diez brazas, de ocho y de menos brazas, los cuales les era dado á estos tales principales por tributo de ellos, y preciadas aves vivas que llaman *Zacuan* y *Toznene*, papagayos de muchas maneras y *Ayocuan*, águilas que traian los naturales de los pueblos de la costa y orillas de la mar, por lo consiguiente animales vivos y sus pellejos adobados como leones, tigres, onzas y de todas suertes de culebras y géneros de víboras. La grandeza temeraria de ellos como son sus nombres *Teuctlacoauhqui, Chiauheoatl, Nexhua*, y culebras grandes blancas, temerarias su espanto y grandeza, y *Zolcoatl, Mihuacoatl*, culebra que la cola es como pescado, de hueso hendida por medio, muy temerarias, que por tener sugetos á los naturales, no teniendo tributo que dar, les hacian traer alacranes, cientopíes ponzoñosos, y en partes y pueblos daban piedras de ámbar, cueros (2) de tortugas duras y galanes, con que hacian mecedores de cacao á las mil maravillas engastados en oro; finalmente, de toda cosa que se cria y hacen las orillas de la mar los naturales de las costas, y piedras jaspes y cristales, y otras que llaman *tlaltzocatl* y *nacaz colli*, y todas las flores de colores de tintes para pintar, que los tales tributarios traian.

(3) *Matlaltzincas*: habitantes de la provincia de Matlaltzinco.

(4) Debe entenderse carapachos ó conchas de tortuga.

CAPITULO X.

Trata las maneras de vasos jícaras que traian de tributos los indios vasallos de los mexicanos, y maneras de ropas de vestir.

Traian jícaras (1) redondas, á las mil maravillas pintadas como bateas, otras menores y mas chicas labradas y pintadas, tecomates, (2) vasos de beber cacao galanos y mantas muy galanas labradas al uso mexicano con seda de la tierra, *tochomilt* (3) de todo género de colores y pañetes labrados galanes, que sirven de tapar las vergüenzas de los hombres, huepiles, (4) naguas (5)

(1) *Xicalli*, palabra mexicana compuesta de *xicli*, ombligo, y *calli*, casa, dando á entender casa ó mas bien recipiente con ombligo: es lo que llamamos ahora *jicara*. Es fruto de un árbol semejante al laurel; dividido el pericarpo del fruto "por el diámetro paralelo al boton de que pende el árbol, se llama su parte inferior *jicara fior*, y la superior *jicara boton*, pero si forma su corte el círculo de division sobre el boton y el punto diametralmente opuesto, las dos piezas que salgan se denominan cada una de ellas *jicara barba*."—"Diccionario Universal de Historia y Geografía" Art. *Olinalan*.—El árbol que produce este fruto se llama *cuauhcomatl*.—El Diccionario de la lengua castellana define la *jicara* en estos términos: "Vasija pequeña de loza, que sirve para varios usos, y principalmente para tomar chocolate." Por donde se ve que esta palabra al ser adoptada en España, perdió enteramente su significacion etimológica.

(2) *Tecomates*, encontramos en Vetancourt, *Teatro Mexicano*, parte I, trat. 2º, núm. 191: "El árbol de los tecomates, que se llama Higuero, es muy socorrido de vasijas como calabacillas, y son de varias especies, porque los de Guatemala las dan muy delgadas, y son de mas estima que las de Mechoacan; otros dan jícaras, que son mayores que los tecomates, y muy usuales para el servicio de casa; otros dan las vasijas grandes como batehuelas, nacen en diversas partes calientes y son de interés, porque es el servicio de toda la tierra, y así procuran que se procreen los árboles; tienen la hoja como la del moral; el tecomate verde se suele aplicar para púsimas, y caliente puesto por modo de emplastro cura la hernia."

(3) *Tochomilt*, pelo de conejo.—Vocabulario de Molina.

(4) *Huipilli*, camisa de mujer.—Idem.

(5) *Naguas*; nombre de la lengua de las islas, introducida ahora en nuestra habla. Segun Las Casas, libro II, cap. 63, "Son como medias faldillas." Eran de tejido de algodón y cubrian á las mujeres de la cintura abajo. Conforme el mismo Las Casas, lib. I, cap. 114, "Salieron delante 30 mujeres, las que tenia por mujeres el rey Behechío, todas desnudas en cueros, solo cubiertas sus vergüenzas con unas medias faldillas de algodón, blancas y muy labradas, en la tejedura de ellas, que llamaban naguas, que les cubrian desde la cintura hasta media pierna." Entre los mexicanos esta pieza del traje mujeril era mucho mas honesta, pues llegaba hasta cerca de los pies: su nombre en mexicano es *cueitl*.

blancas labradas, de muy delgado hilo, y leonadas, esteras, petates (1) galanos labrados, otros de palma, y asentaderos labrados, y espaldares que llaman *Izhuaycpalli tepotzo yzpatli* (2) y maíz, frijol, chile, calabazas, *huauhtli* (3) y *chiantzotzotli*, (4) pepitas, (5) chile de todas maneras de esta Nueva España, corteza de árboles para los braseros, escalentaderos, tea, que sirve de candelas de sebo para alumbrar de noche, (6) y carbon, y todo género de piedras para labrar casas, pesada y liviana y blanca, que era el gusto y regalo de los mexicanos; así mismo las comidas de carnes de venado, de barbacoa asados y conejos de barbacoa, (7) todo género de pescado de los rios caudalosos, venidos de léjas tierras, camarones, sardinas, (8) y langosta de la gorda de comer, y todos los demas géneros de comidas de campos, y criados nacidos de los magueyes; y de lo de las frutas, que se cree aventajar la diversidad de géneros de frutas le diversas maneras y tiempos, que se dan y nacen como en nuestra España, todo esto con otras muchas cosas tocantes al sustento humano. Todo esto merecieron los mexicanos por haberlo ganado con valeroso ánimo, esfuerzo de sus personas y valentía, en tantos y tan grandes pueblos

(1) *Petate*, de la palabra mexicana *petatl*, estera.

(2) Dejamos estas palabras mexicanas como se encuentran en el original, aunque alguna nos parece estropeada.

(3) "El *huauhtli* es una semilla como ajonjolí: dase morada y amarilla, de unas matas á manera de arbolillos, con la hoja como la lengua de vaca: da en el pendon de arriba, que llaman *cuauzonilli*, como un plumaje de semilleja muy junta, de ella se hacen unos panalillos *izoales*, que son para los naturales de regalo."—Vetancourt, "Teatro mexicano," trat. II, núm. 151.

(4) *Chian*, *salvia chian*. "De una semilla usan, que así los naturales como los españoles la apetezen; la *chian pitzahuac* es negra como matalahuga, muy aceitosa, de que se saca aceite para pintar que aventaja al de linaza, ésta se echa en agua en grano ó molida, y con el agua á poco rato se hace babaza, y bien meneada con azúcar la beben, y refresca todo el cuerpo, y abre las fauces, y suele echar en sudor el calor fuera, suélese dar á los que tienen cursos; otra especie como esta blanca y mas ancha hay que llaman *chianpallahuac*, mézclase con aquesta para aumentari dáse en tierra caliente ó templada; el arbolito es como de mostaza.... Hay otro género de semilla blanca que llaman *chiantzotzotli*, y esta es la que sirve tostada para hacer *alegría* cocida con miel."—Vetancourt, Parte primera, trat. II, núm. 151.

(5) Generalmente de calabaza.

(6) Era desconocido el uso de las candelas para el alumbrado nocturno; usábanse en su lugar rajadas largas y delgadas del pino resinoso llamado *ocotl*, *ocote*, lo cual producía una luz roja y gran cantidad de humo; no es extraño ver aún usar este procedimiento en algunos pueblos de indígenas.

(7) Barbacoa: andamio asentado sobre árboles, para guarda de los maizales. (Lengua de Cuba y Haití.) Parrillas para asar toda especie de carnes. (Lengua de Tierra-Firme.)—Vocabulario en Oviedo.—En México el asado en barbacoa se confecciona de la manera siguiente: fórmase en el suelo una cavidad proporcionada á la cantidad de carne que se quiere condimentar. Se calienta por cierto tiempo, y sacando en seguida la lumbre, se tapizan el suelo y paredes con pencas de maguey. Se deposita la carne preparada con sal ó salsa que se quiere, se la cubre tambien con pencas, colocando encima el rescoldo y dejándola en esta forma hasta que el asado toma punto.

(8) Debe ser algun pecesillo que por semejanza Tezozomoc le llama sardina, pues el verdadero pez que lleva este nombre no se pesca en nuestras costas.

de este Nuevo Mundo, que en aquel tiempo así se intitulaba: *Ze manahuac tenuchca tlapan*, lo que ahora se ve por ella.

Pues la diversidad de rosas, flores, jazmines y laureles que traian los extranjeros de léjas tierras con los propios árboles, y los trasplantaban y trasportaban en diversas partes, como si en sus tierras nacieran unidos; de las costas como son *Yoloxochitl*, (1) *Cacahuaxochitl*, (2) *Izquioxochitl*, (3) *Yexo-chitl*, (4) *Cacaloxochitl*, (5) *Tonacaxochicuahuitl*, (6) y de otras menores rosas que nacen y se crian en tierra fria, y en zanjas y camellones, que era cosa increíble lo que estos mexicanos señorearon, comenzando por el rey Itzcoatl, que primeramente fué el comienzo de los tepanecas atzcaputzalcas, y desde ahí por su origen y estilo que en él fué comienzo de tener el sustento del palacio y casa real de México, y los que venian de léjas tierras llegaban y comian y vestian, dejado que habian sus tributos, y aunque venian á darlo á Itzcoatl, era para todos los mexicanos en comun.

Y para ver de repartir las tierras de suso referidas y de pedimento de Atempanecatl Tlacaeltzin, por él comenzó y se le repartió: la primera suerte de tierras fué en *Teopayucan*, luego en *Chiquichtepec*, luego en *Cuauhtepéc*, en *Apepetzpan*, en *Huevocauhpan*, en *Tetlaman*, en *Ahuitzoc*, en *Acuen-co* y *Tlacoopan* y *Popotlan*. Todas estas tierras y en los lugares dichos, fue-

(1) *Yoloxochitl*, de *yolotl*, corazon, y *xochitl*, flor, "flor de ó semejante al corazon." Esta flor "es de un gran tamaño y no menos apreciable por su hermosura que por su olor, cuya fuerza es tal, que una sola flor basta para perfumar una casa. Tiene muchas hojas glutinosas. Las flores son blancas y sonrosadas ó amarillas en lo interior, y de tal modo dispuestas, que abiertos y extendidos los pétalos tienen la figura de estrella, y cerrados la de un corazon, de donde procede el nombre que se le ha dado. El árbol que la produce es muy grande y sus hojas largas y ásperas. Hay otra especie de *yoloxochitl*, muy oloroso, pero diferente en la forma del anterior."—Clavijero, "Historia antigua de México."

(2) *Cacahuaxochitl*. "Flores pequeñas y á manera de jazmines, tienen muy suave olor y muy intenso."—Sahagun, tom. III, pag. 292.

(3) *Izquioxochitl*, de *izquilt*, grano de maíz reventado al fuego, y de *xochitl*, "flor de ó como *izquilt*."—"Se da en tierras calientes una flor blanca muy pequeña y al modo de la azucena en arboles grandes que se cubren de la flor y llamanla *izquioxochitl*; estas son de olor suavísimo y se guardan secas porque conservan el olor, y de ellas, como de la rosa de Alejandría, se hacen panales y marquesotes, y algunas personas las mezclan con el chocolate como ingrediente."—Vetancourt, parte I, trat. 2º, núm. 126.

(4) Esta voz se deriva de *yei*, tres, y *xochitl*, tres flores. El P. Sahagun en el tomo III, pag. 290 dice de estas flores que "son amarillas y olorosas, úsanlas mucho los naturales."

(5) De *cacalótl*, cuervo, "flor del cuervo." Es pequeña pero olorosísima y manchada de blanco, rojo y amarillo. El árbol que produce estas flores se cubre enteramente de ellas, formando en la extremidad ramilletes naturales, no ménos agradables al olfato que á la vista. Esta produccion es comunísima en las tierras calientes. Los indios la emplean en adornar los altares y los españoles hacen con ella conservas exquisitas."—Clavijero.

(6) La palabra está compuesta de *tonacax*, oreja, *xochitl* y *cuahuitl*, árbol, dando á entender *tonacaxochitl* de árbol. En efecto, es una enredadera descrita por el P. Sahagun, tom. III, pag. 294, en esta forma: "La flor que se llama *tonacaxochitl* es colorada y morada, hácese de una yerba que se encarama y para por el campo, no tiene olor, sino buen parecer."

ron tierras de los de Atzacapuzcalco en diez partes, porque á tantas pertenecieron á los demas, y mas aventajadamente á este *Cuatlecoatl* y *Atlacahueyan* y *Huehue Motehuczoma*, en estas suertes se les adjudicaron otras tantas tierras, y no á los demas mexicanos, porque de los mexicanos vecinos y pobladores antiguos se les dió y repartió de las propias tierras de los de Atzacapuzcalco, no tantas ni tan largas, sino muy moderado á cada uno igualmente, excepto que de estas tierras de mexicanos, de los moderados fueron dedicando á los dioses de sus barrios, que del fruto de ellas se sacase para las ofrendas de sahumeros, incienso, papel, ulli, colores de almagre, azul, negro, tintes para el pro de sus dioses y sacrificios de los templos.

Sabido esto por los demas tecpanecas nombrados de este apellido, de Cuyuacan, la destruccion de los atzacapuzcalcas y el repartimiento hecho de sus tierras á los mexicanos, recibió con este grande pesar y ensoberbecióse Maxtlaton Cuecux y los demas tecpanecas de Cuyuacan y dijeron: nosotros hemos de ser así mismo vasallos de los mexicanos; ya segun eso entienden los de Atzacapuzcalco avasallarnos y tomarnos nuestras tierras, pues son ya vasallos de los mexicanos tenuchcas, porque nosotros hemos estado siempre de por sí sin pleitos ni guerras con ninguno de ellos; sea esta la manera, dijo Maxtlaton á los cuyuhuaques tecpanecas. Digo yo, si os parece á vosotros, enviemos nuestros mensajeros á los tecpanecas atzacapuzcalcas sobre este negocio de vasallaje y cautiverio de su libertad y nuestra, si algo nos sucediere; y así dijo Cuecux capitan: sea norabuena, vaya otro mensajero; y fué con esta embajada Zancayatl teuctli: llegado á Atzacapuzcalco explicó su embajada, y de la manera que les dieron sus tierras y se avasallaron á los mexicanos. Respondieron que así era la verdad, que en justa guerra fueron vencidos y desbaratados, y en rescate de las mujeres, niños, viejos, viejas y su pueblo se avasallaron á los mexicanos, y repartieron entre ellos sus tierras propias; y esto respondieron los mayores de ellos llamados *Acolnahuacatl*, *Itzacualcatl*, *Itlacacuitlahua*, y replicó el mensajero, que si era posible, pues así eran vasallos, que refriesen nuevamente á la defensa de su patria, y pues no querian que vuestro hermano Maxtlaton y los demas principales y señores de Cuyuacan que querian ellos darles voz de esto á los pueblos de Xuchimilco y Culhuacan, que con derecho y justa causa y razon querian tener y poseer su pueblo y tierras, y no avasallarse á los mexicanos, y con esto concluyó su plática el mensajero.

CAPITULO XI.

Trata la resolucion de los de Atzacapuzcalco, no querer resolver ni dar guerra á los mexicanos: visto por Maxtlaton de Cuyuacan y los grandes, piden favor á Culhuacan y á Xuchimilco contra los mexicanos.

Respondieron los principales mayores de Atzacapuzcalco á los de Cuyuacan y dijeron *Acolnahuacatl* y *Tzacualcatl*, entender á todos los de Atzacapuzcalco nuestros hermanos, hijos y los demas esta plática enviada por Maxtlaton, y vendreis por la respuesta de vuestra demanda, y así resueltos los de Cuyuacan de ser contra los mexicanos, enviaron segunda vez al mensajero *Zacanyatl*; parecido ante los de Atzacapuzcalco y la determinacion de los de Cuyuacan, que se confederasen y no retardasen, y se comenzase guerra contra los mexicanos sobre esta dominacion antepuesta contra ellos, de los mexicanos, porque ya de nuestra parte enviamos á ellos á los pueblos de Culhuacan, Xuchimilco, Chalco y Cuitlahuac, y en todos los de Aculhuacan y tezcucanos. Respondieron los de Atzacapuzcalco *Acolnahuacatl*, *Itzacualcatl* y *Itlacacuitlahua*: oid bien, *Zacanyatl* principal, lo que dice Maxtlaton. ¿No sabe y entiende que los mexicanos nos dejaron rodela, espadarte y dardo arrojado, como sugetos á batalla? ¿Y qué será para nosotros haciéndonos rebeldes como la primera vez? ¿Para qué nos quiere pervertir con tanta crueldad como usaron con nosotros? ¿Queremos ahora ver, y que veamos por vista de ojos derribar nuestros templos, ver cabezas, cuerpos cortados, tripas arrastrando y sangre por este suelo derramada de las manos de los mexicanos, y sangre de nuestros padres, mujeres, hermanos, hijos y niños inocentes? Que pues ellos pretenden, tambien vendrá por ellos el águila y el tigre tan dañados, y cuando esto vieron los de Cuyuacan por nosotros, ¿cómo no vinieron á nuestra defensa y favor? ¿Y ahora ellos lo pretenden? Bien pueden ellos ahora Maxtlaton y los suyos hacer en ello lo que mas les convenga, que ya nosotros guerra contra mexicanos no la hemos de hacer, ni entender en ello, bástanos estar sugetos á los mexicanos: con esta resolucion os volved y mirad que acá no volváis con mas respuesta tocante á esta guerra, y volveos luego. Vuelto así con este resolutivo mando y respuesta, con la misma embajada fué